

EL REDACTOR GENERAL.



Cádiz domingo 26 de diciembre de 1813.

ORDEN DE LA PLAZA.—Gefe de dia: El teniente-coronel Don Lorenzo Fernandez Somera, comandante del 2.º batallon de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnicion, Ronda y Teatro: Voluntarios.

Liberales y Serviles.

Es un absurdo confundir estas denominaciones con dos facciones que sostienen intereses particulares. Nadie que no sea un insensato podrá desconocer que los partidos cuando son de esta clase, son el escollo de la tranquilidad pública y casi siempre de la libertad civil. Partidos como el de la *rosa negra* y la *rosa roja*, que tanta sangre derramaron en la gran Bretaña; los de Sila y Mario, que vertieron tanta romana; y aun los de nuestras guerras de sucesion entre el archiduque y Felipe de Borbon, son verdaderamente detestables; y todo buen ciudadano no solo debe huir de ellos, sino procurar con todas sus fuerzas apartar à cuantos le sea posible, y calmar los sentimientos que los sostienen: pero ¿quién se atreverá à dar el mismo concepto à los partidos de los Comunes y del poder absoluto de los reyes de Inglaterra? ¿A los de César y Caton, Bruto y Casio en Roma, à nuestros comunes capitaneados por el gran Padilla y la turba cortesana esclava de los caprichos de Carlos y Felipe? ¿Quien à los de Fernando VII. y el intruso frances? ¿Por ventura son estos unos partidos voluntarios, y en que se sostienen de àmbas partes intereses igualmente indiferentes à la generalidad de la nacion? ¿Quien no vé que aquí solo hai de una parte la usurpacion, la agresion, la tirania; y de la otra la legitimidad, los derechos del pueblo, la defensa natural? Si: esto es lo único que puede verse en los defensores de Roma, de las libertades anglicanas, y de las comunidades de Castilla, en los defensores de Fernando VII. contra el feroz corso; y otro tanto verá necesariamente en los *liberales* cualquiera que no se obstine en cerrar los ojos para negarles este titulo honroso, pero indisputable.

¿El fin de nuestra gloriosa resolucion no ha sido igualmente que arrojar al tirano usurpador, el recobrar nuestra libertad, y establecerla sólidamente con una Constitucion sabia y *liberal* (es decir protectora de la libertad) y unas leyes *liberales* y justas? ¿No lo ha sido el escudar baxo su egida la justa libertad del ciudadano contra el poder arbitrario de los reyes y demas déspotas subalternos, ya para evitar sus desafueros, y ya para que su destructor Gobierno no nos conduzca otra vez al lamentable estado de ver entregados los hijos, los tesoros y las llaves de nuestra amada patria à otro usurpador por un favorito tan insolente como infame? Es innegable: pues si esto es la Constitucion *liberal* y los principios *liberales*, ¿cómo se moteja de facciosos à los que la crearon y los sostienen?

¿Y qué, los padres de la patria, los verdaderamente tales, que à costa de desvelos y fatigas, contrarestando todo el poder de los enemigos de ella de todas clases, superando los furiosos embates de todas las sordidas pasiones conjuradas, han logrado derribar el ominoso despotismo, y restituirnos la dulce libertad, volver à los españoles de una tropa de esclavos una sociedad de seres libres, sancionando esa Constitucion casi milagrosa, y esos decretos saludables que harán la gloria y la felicidad de la España; estos sacaràn por premio de sus afanes tan amargo fruto?

Los que han escrito ú obrado segun estos principios ¿què han hecho mas que sostenerlos en la opinion pública, dirigir esta, que tan atrasada se hallaba, enseñando al pueblo sus verdaderos intereses y conveniencia de sus nuevas instituciones, contra los que procuraban desacreditarlas para mantenerle en la ceguedad, madre de la esclavitud en que prosperan los malvados? Las disputas de los primeros y los escritos de los segundos habrian estado de mas, si aquellos no se hubieran opuesto à la ereccion del magnifico edificio que à su pesar se ha levantado. ¿Pero podian callar y dexarlos triunfantes? ¿No era su deber clamar y batallar hasta hacer reconocer los derechos de los pueblos, que los habian fiado à su prudencia y à su constancia? ¿Por qué, pues, se les pretende echar en cara una lucha à que han sido forzados, y que no pudieran abandonar sin delito? Cese ya de llamarse partido à los apoyos de la patria, y de confundirlos con esa grei servil que solo pugna por sus intereses.

Hasta los nombres que han distinguido estos dos que impropriamente se han llamado partidos, se ha querido zaherir; pero nadie podrá tachar la propiedad con que se aplica el de *serviles* à los que anhelan y trabajan por restablecer la antigua esclavitud, esforzándose por sumergirnos en el abatimiento del despotismo; à aquellos cuya impudencia llega à tanto que se jactan y quieren llevar como divisa de honor la que denota esta denominacion. Y si *liberal*, es amante patrono de la libertad, ¿cómo podrá negarse à los que han declarado y sostenido que la nacion no es propiedad de ninguna familia ni persona, que el rei no puede disponer de las propiedades de un particular, juzgar ni abocar causas, y que ninguno à quien no se haya justificado delito pueda ser aprisionado? A los que han roto las cadenas que esclavizaban la escritura y nos impedian hasta el quejarnos; à los que derrocaron los feudos, el despotismo inquisitorial... que abrie-

ron á todo español la entrada á todas las carreras del honor y de la gloria que les impedia la mas injusta parcialidad? ¿á los que rompieron las trabas que oprimian la propiedad, la industria y el comercio?...que nos han libertado repetidas veces de la opresion extranjera...á los que redimieron la humanidad de las atrocidades de la tortura, y de los ultrajes que especialmente en las desgraciadas regiones de América se les hacia sufrir, hermanando por medio de la debida igualdad á los habitantes de ámbos mundos?....

Estos son los efectos del *liberalismo*, y otros infinitos que no es posible ni aun indicar en los estrechos limites de un periódico. Que cesen, pues, esos ilusos y apáticos, por no darles otro nombre, de confundir las ideas, de dar el concepto de faccion ó partido, en el sentido que ellos quieren, á un sistema que es el verdadero grito de la nacion; que cesen en fin, de denigrar á los ojos de los sencillos á nuestros verdaderos regeneradores.

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia del 25—Los franceses vuelven á ocupar sus casas que abandonaron á la llegada del ejército aliado; y se dice que el mismo Soult ha consentido en ello en virtud de haber recibido oficios del lord Wellington, en los cuales expresaba que si los habitantes pacíficos no volvian á ocuparlos de nuevo, le seria imposible conservar las propiedades, como habia prometido y deseaba—Se ha publicado en frances y vascuence una proclama del duque de Ciudad Rodrigo confirmando á las autoridades constituidas, y prohibiéndolas toda comunicacion con el ejército ó gobierno frances—Concluye insertando el parte remitido por el gefe del estado-mayor del Cuarto ejército sobre las acciones de los dias 9, 10, 11 y 12 en la línea del Nive y cerro de Arrocarai (*R. ont.*): las tropas españolas se portaron con la mayor bizarría, y á la salida del correo en la tarde del 12 quedaban todas dispuestas para volver á las manos al dia siguiente.

Diario mercantil del 25—Describe las calidades de una nueva especie de plomo, que no tiene color, ni puede tocarse con las manos; pero anda por el aire, y sin saber como ni cuando entra en ciertas casas, se pega á ciertos hombres, y aun se introduce en sus propios corazones, pudiendo denominarse *plomo politico*—*D. d. l. C.* incluye una receta para que todos cumplan sus obligaciones y el mundo se componga en breve tiempo: los ingredientes que entran en ella son: conocimiento exácto de sus deberes, y resolucion firme de llevar á cabo su empresa, disueltos en una porcion del agua llamada *actividad*, puesta á templar al calor de la *prudencia*—*Don Francisco de Sarralde* contesta á los autores del artículo comunicado en el número 419 de este periódico dándoles gracias y suplicándoles tengan un poco de paciencia, mientras arregla varios asuntos; y ofrece avisar en tiempo para que se verifique la suscripcion.

Procurador general de la nacion y del rei, número 451—Ocho páginas emborriona con un panegirico de los *francmasones ó liberales* (lo mismo es ocho que ochenta), que diz han jurado

aborar al último de los reyes con las tripas del último sacerdote... (expresion sacrilega del impio Boulanger, que sacan hoy á dazgar sin ton ni son, y prohijandola, que es lo peor del cuento, los amantes de la *cucaña* y revolucionarios editores de este papel inmundo)—Completan la racion y media que espetan, pues hoy salen con coleta de medio pliego, unas noticias de alla del tiempo del rei que rabió.

Diario de la tarde del 24—Disertan los famélicos doctores sobre *monarquía*; y prometen continuar lo mismo mañana. Amen.

El Duende de los cafes, número 147—Contiene nuevas observaciones sobre el uso de las *armas prohibidas*; y, hecho cargo de varias pragmáticas y cédulas reales que prohiben servirse de ellas, prueba que deben ser abolidas para siempre por los legisladores que nos han dado la libertad, y la sostienen con tanto entusiasmo y energia—*El hermano del mismo* inserta (*con notas*) la contestacion que dió desde Puerto-real *D. Gervasio Fernandez Izquierdo* devolviendo á su oficial mayor un memorial en que solicitaba próroga de la licencia que por enfermo estaba disfrutando en San-lúcar antes que hubiese epidemia.

NOTICIAS.

Paris 25 de noviembre.—Escriben de Colonia, con fecha del 20, que parte del ejército á las órdenes del mariscal duque de Tarento se pone en movimiento ácia Wessel, y se aproxima á Holanda. (*Gac. de Francia.*)

Ruan 25 de noviembre.—Las operaciones relativas á la conscripcion de 1200 hombres están á punto de terminarse en el departamento de Sena inferior. La cobranza de la contribucion extraordinaria, establecida por el decreto de 11 de este mes, tiene mucha actividad en toda la extension de este departamento. Sus habitantes saben apreciar la gravedad de las circunstancias, que han dado lugar á esta imposicion, y la necesidad de poner inmediatamente á disposicion del Gobierno los recursos necesarios para alejar de nuestras fronteras á los enemigos de la Francia. (*Diario del Imperio.*)

Lisboa 14 de diciembre—En la *gaceta del Rio-Janeiro* de 25 de agosto último se lee el siguiente artículo; „Ayer 24 á la una de la tarde se sirvió el príncipe regente nuestro señor conceder la primera audiencia pública á *Don Juan del Castillo y Carroz*, que poco ha llegó á esta corte para residir cerca de S. A. R. con el mismo carácter que tuvo el marques de Casa-Irujo, de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. C., en la cual presentó sus credenciales. S. A. R. determinó que la servidumbre de su real casa asistiese á este acto de media gala,

y con alivio del luto que gasta la corte por el fallecimiento de la serenísima Sra. infanta Doña Maria Ana (Q. S. G. H.)
(Gac. de Lisboa.)

Panzacola 7 de setiembre—El día 3 del corriente llegaron dos negros de la nacion con la noticia de ser cierta la destruccion del Tensak, (esta poblacion dista de esta plaza sobre 20 à 22 leguas ácia el N O, y es una cantidad de haciendas, sobre las orillas del rio de Movila). Parece que el lunes 30 del pasado, despues de mediodia, se presentaron como 20 indios, y atacaron á viva fuerza una especie de recinto formado con una palizada, donde se habian refugiado todos los hombres de aquel partido con algunos soldados para defenderse; pero estos desdichados fueron vencidos y sacrificados de diversas maneras; pues algunos murieron empalados, á otros les clavaban pedazos de tea por el cuerpo, y luego las encendian, y así espiraban: á otros los dividian en pedazos, sobre todo á los niños, y á algunas mugeres las han abierto y sacado las tripas; á otras las han arrancado los pechos con tenedores ingleses: en una casa grande de alto se habian refugiado todas las mas de aquel partido con sus niños; los indios la cercaron y la pegaron fuego por las cuatro esquinas: por la gran cantidad de negros que han escapado, y llegado aquí, sabemos que han asesinado como 350 á 400 personas, y que no han dexado una casa en pie, pues todas han sido quemadas. El día 5 llegaron como 45 negros de ámbos sexos de las haciendas de aquel desgraciado territorio, que han escapado del furor de los indios, y aseguran que van á hacer lo mismo en Movila, para lo cual se han dividido en dos partidas, que una baxará el rio hasta aquella plaza, y la otra viene al village. Han advertido asimismo á los españoles que están allí que se retiren á sus territorios, pues será difícil que en el furor del combate los puedan respetar; y que, fuera de esto, no deben vivir con los americanos que indignamente les han quitado aquella plaza—Ayer llegaron 15 negros mas del mismo distrito: estos y los primeros se han repartidos entre los vecinos para que los hagan trabajar por la comida hasta que los reclamen, si acaso ha quedado algun heredero de los infelices sacrificados, ó bien el Gobierno americano. Parece que allí cerca habia un destacamento de 100 hombres y un coronel de tropa de línea que aquellos infelices habitantes habian pedido á su Gobierno y mantenido á su costa, para que los protegieran. Este gefe, luego que supo lo que pasaba, en lugar de marchar á socorrerlos, se fue á reunir con otro destacamento que habia algo mas léjos.—El mismo día 5 llegó aquí el gefe Periman de los Apalaches: no tiene guerra con nadie: viene á pedir pólvora y balas para sus guerreros, á fin de que estén armados y municionados por si lo necesitan contra los americanos. Tanto el padre como su hijo

han dicho en varias casas, donde han entrado á visitar, que ellos saben que la mitad de Panzacola es americana, y la otra mitad española, y que á ellos no les gusta esto: dicen que este Gobierno no es buen español; que ellos piden municiones para defendernos de la ambicion de los americanos, y que les dan pocas, y de mala gana; que á ellos les parece que este modo no es de buenos amigos. Todas las naciones de indios de este continente están daclaradas contra los americanos: el profeta que anda entre ellos les ha dicho que estos tratan de destruirlos enteramente; que ellos han visto despojarlos de sus tierras, robarles sus ganados, y quemar sus aldeas; que en esta virtud es menester que tomen una justa venganza, y que se resuelvan á vencer ó morir; que para hacer la guerra en masa era necesario no tener apego á nada de este mundo; que era menester renunciar á los bienes, y á sus mugeres; que sus armas no debian ser otras que las de sus antepasados, flecha, cuchillo y casquete; pues la pólvora aunque era buena para la guerra, estaba sujeta á uojarse y que podia faltarles alguna vez; que no coman carne ni beban aguardiente; que haciendo todo esto serán vencedores de los ambiciosos americanos que tanto los han vejado. Efectivamente, han quemado sus pueblos y sus sementeras, destruido sus vaquerias, y han quedado errantes, sin domicilios, alimentandose de raices y yerbas, y haciendo la guerra mas cruel que se ha visto, con juramento de que no han de dejar americanos, ó han de morir todos los indios—Esta plaza recibia socorros por tierra tanto del Tensack como de las naciones indias de estos contornos, y ahora con motivo de lo relacionado nada vendrá por esta via, por cuya razon nuestra existencia será mas mezquina y expuesta al capricho del Gobierno americano, que puede impedirnos nos vengan víveres de Orleans que son los únicos que entran en esta plaza. Sufrid Floridas.

Noticia de la 2.ª batalla de los indios y los americanos.

Lunes 30 de agosto atacaron los indios á los americanos en el Tombembeque, librándose la batalla de cuerpo a cuerpo en campo raso, donde principiò entre siete á ocho de la mañana, y concluyó de noche, acorralando los indios á los americanos en una casa fuerte ó reducto que hicieron en casa de un tal Mimes; de donde los desalojaron los indios con el arma blanca, y quemaron todas las posesiones, matando cuantos encontraron sin perdonar mugeres ni niños; pues á estos los cogian por las dos piernecitas y los dividian en dos, á las mugeres las abrían en canal; y á las que estaban embarazadas les sacaban la criatura del vientre: habiendo concluido con la primera casa fuerte ó reducto que asaltaron con el cuchillo en la mano, hicieron otra matanza, de los que se cuentan como unos 150 soldados y mas de 300 familias, al pie de 700 almas. Todo esto se lo tienen ellos bien merecido, y el presidente tiene culpa de tanta víctima: se han llevado como ciento y mas caballos cargados, y á esta fecha deben haber acaba-

do los indios un pueblo de mas 500 habitantes, y en seguida marchan à tomar el fuerte Stoder y quemar la Movila unos 4000 de este partido.

Han llegado aqui como unos 50 negros que han podido escaparse, y se esperan otros muchos: à una pobre negra, porque matò un indio en su defensa, la ensartaron por sus partes sacàndosela por el cogote una estaca de tea, y le pusieron fuego à los dos extremos; de modo que la asaron. Es regular que el Sr. gobernador dé parte al Excmo. Sr. general.

Estas noticias las ha traído la goleta *Correo de Panzacola*, su capitán D. Nicolas Humaran.

(La cena).

Puerto-cabello 7 de octubre—El faccioso Rivas fue el caudillo que ocupó à Caracas, capitulando con él un bizarro oficial que con algunos voluntarios se habia mantenido en el canton de la Pastora, despues que huyeron cobardemente sus compañeros. En seguida se entregó el comandante de La-Guaira, Màrmol; de quien se sirvieron los revoltosos para engañar al gefe de la expedicion de Cadiz. Luego que esta llegó à La-Guaira, el comandante de la *Venganza* envió el bote à tierra con su segundo, otro oficial y 9 soldados. Los facciosos figuraron que las cosas continuaban sin novedad, é hicieron sostener à Màrmol el papel de comandante de la plaza, contestando pérfidamente à las exclamaciones de *viva el rei* que, daban los soldados; pero un zambo, no pudiendo contenerse, gritó *viva la patria*; sobre lo que, sostenido por otros, se originò una quimera con nuestros soldados, que fueron asesinados despues de haber vendido bien cara su vida, con muerte de mas de 40. Comenzaron entònces à dirigir sus fuegos contra los buques de la expedicion las baterias de tierra, creyéndose al principio que fuese saludo; pero bien pronto se desengañaron, sucediendo al mayor júbilo una extraña confusion. El valor de algunos oficiales pudo conseguir que picados los cables zafasen los buques, llegando el 17 à este puerto todo el convoi. A su vista huyeron nuestros sitiadores. Marchó luego contra ellos àcia Valencia el general Monteverde, con 2000 hombres: los 1100 de la expedicion, y el resto de gente escogida europea, corianos, puertorriqueños y criollos de Siquisiqui. Hicieron alto en el Palito, adelantandose la vanguardia, de mas de 500 hombres, hasta las trincheras. Allí fueron atacados el 3 del corriente por los rebeldes, peleándose con alguna pérdida por àmbas partes. Avanzó entonces con mas fuerzas el general Monteverde, batiendo al enemigo, y causándole, segun un herido, gran pérdida; pero el general, que se adelantó solo sin precaucion, fue gravisimamente herido. (R. ant.) Nuestras tropas se replegaron al grueso del exercito, que no entró en esta accion, retirándose à esta plaza con pérdida de 18 muertos y 25 heridos, los mas levemente: el general Monteverde da esperanzas de restablecimiento.

(Cart. part.)

GUBIERNNO.

Junta de Sanidad (Dia 25.) — Desde las 8 de ayer à las de hoy han sido enterrados 6 cadáveres en estos términos: del Depòsito, 1 hombre, y 1 niña: de las parroquias directamente, 2 hombres, y 2 niños.

PARTES TELEGRAFICOS.

Dia 25.— Desde las 12 de ayer à las de hoy.

Ayer se continuaron los mismos trabajos anunciados: hoy ningunos—El regimiento ingles de campo de Soto ha salido para San Fernando— Ha llegado al arsenal de La-carraca un bergantin de guerra español—Han salido de esta bahia el navio *Asia* y tres fragatas mercantes españolas con tropa— Han salido de Puerto-real al Puerto 7 corretas cargadas, y por el contrario 7 carros cubiertos.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Dia 25.—Desde las 12 de ayer à las de hoy han entrado los buques siguientes: De Pernon, en Ruela, b. ruso Constantino, con madera. De Estepona f. esp. Virgen de Africa, con batatas. De Sevilla tart. esp. Sma. Trinidad, con madera, ladrillos y lana

CALLE ANCHA.

Dicese que Soult ha recibido refuerzos.

AVISO.

Don Luis Maurin, maestro de lengua francesa é italiana, concurrirá à dar lecciones de estos idiomas à las casas de los sugetos que deseen aprenderlos; para lo que se servirán dexarle aviso en el castillo de Santa Catalina, pabellon número 4.

TEATRO DEL BALON.

Sombras chinescas—Fuegos pìricos (en que se manifestará el retrato del general Ballesteros)—*Pantomima*—A las 4.

TEATRO.

Sancho Ortiz de Las-roelas (tragedia en 5 actos)—*El sacristan y la maja* (tonadilla à tres)—*Boleras* (por la Sra. Mexia y el Sr. Garcia)—*El triunfo de las mugeres* (sainete)—A las 7.

IMPRESA DEL ESTADO MAYOR-GENERAL:

à cargo de P. Ponce: año 1813.